

Señora, por favor compórtese

Capítulo 72: Realmente te conozco

Liu Changqing regresó a la desayunadora de Lan Yixian después de dejar a los niños. Compró el desayuno para él y para Xiazhi y pagó la cuenta de la compra anterior.

Por la actitud educada de Lan Yixian, era evidente que desconocía la agresión anterior de Zhou Shiyan. Al parecer, su hija no lo había mencionado. Para ella, Liu Changqing probablemente seguía siendo solo el hombre al que le había golpeado la cabeza con una baguette.

Como el moretón de su frente había desaparecido hacía tiempo, Liu Changqing decidió no mencionarlo. Después de pagar, se fue a casa.

Cuando Liu Changqing regresó, ya eran más de las 9:50.

Xiazhi seguía profundamente dormida. Su relación se había vuelto mucho más cálida, tanto que ya no reaccionaba a la defensiva cuando él entraba en su habitación.

Al abrir la puerta, la encontró despatarrada en la cama, roncando levemente. La mitad de la manta estaba en el suelo, y su mano aún aferraba la consola portátil.

“Esta chica...”

Liu Changqing se rió entre dientes y negó con la cabeza.

**Ayer, tras jugar un rato, había afirmado que el juego no le parecía tan interesante. Sin embargo, allí estaba, jugando hasta altas horas de la noche.
Él recogió la manta caída y le dio una suave palmadita en el hombro.**

“Es hora de despertar.”



Xiazhi se movió levemente, frunciendo el ceño mientras dormía y murmurando incoherencias antes de darse la vuelta y acercar la manta.

Tras varios intentos más por despertarla, Liu Changqing se dio por vencida. Parecía completamente agotada.

Cerrando la puerta silenciosamente, decidió dejarla descansar.

En la cocina, Liu Changqing desempacó el desayuno. Colocó la leche de soya en un tazón para estabilizarla y se sentó a la mesa a comer.

A mitad de la comida, sonó su teléfono. Respondió rápidamente para no molestar a Xiazhi, tragó saliva y dijo: "¿Hola?".

Hola, Sr. Liu. Soy de Editorial Xin Xin. ¿Se acuerda de nosotros?

—Sí, lo sé. ¿Qué pasa?

Hemos revisado el contrato según sus preferencias. ¿Está disponible para venir y hablarlo con más detalle?

“Claro, estaré allí pronto.”

Genial. Cuando llegues, llama a este número y alguien te estará esperando.

Después de intercambiar algunas bromas más, Liu Changqing finalizó la llamada.

La editorial lo había contactado previamente para convertir su obra en un libro físico, pero el proyecto se había retrasado debido a eventos recientes.



Después de terminar su comida, Liu Changqing se puso ropa limpia y salió.

Al llegar a la editorial, estacionó su camioneta, llamó al número de contacto y pronto un miembro del personal lo acompañó al interior.

Lo condujeron a través de la bulliciosa oficina hasta una habitación privada.

“Por favor, espere aquí un momento”, dijo el miembro del personal antes de irse.

Liu Changqing entró a la oficina y notó la elegante decoración: obras de arte en las paredes, un escritorio de madera resistente con una computadora y plantas en macetas que flanqueaban la habitación.

Se sentó en el sofá y se reclinó mientras observaba los elegantes muebles.

Nada mal.



La espera no fue larga. Pronto, el repiqueteo de tacones altos resonó por el pasillo.

La puerta se abrió y apareció una mujer seria sosteniendo una carpeta.

Sin reconocerlo, caminó directamente hacia su escritorio y hojeó la carpeta mientras se sentaba.

—Disculpe la espera. Tenía un asunto pendiente —dijo sin levantar la vista.

Liu Changqing no respondió de inmediato; la miraba fijamente. Su comportamiento le causó una amarga impresión.

Aunque se suponía que sería una reunión colaborativa, su actitud lo hizo sentir como si estuviera allí para pedir un favor.

Al notar su silencio, la mujer finalmente dejó la carpeta y lo miró. Su mirada escrutadora se transformó en sorpresa.

“¿Liu Changqing?”

Su tono y el uso directo de su nombre lo irritaron aún más.

"¿Cuál es el problema con mi nombre?", preguntó Liu Changqing, reclinándose con un dejo de disgusto.

Ignorando su tono, la mujer lo miró fijamente, como si intentara confirmar algo.

Entonces, como si necesitara mirarlo más de cerca, se puso de pie y se acercó a él.

Ahora, de pie frente a él, lo examinó de cerca; su expresión se volvió más incómoda.

“¿Por qué estás... tan gorda ahora?”

“...”

Liu Changqing quedó atónito por un momento antes de que la irritación estallara.

"¿Qué se supone que significa eso?"

O sea, antes no eras así. Eras alto, delgado y callado.

Liu Changqing casi se rió.

¿Tranquilo? En la escuela, su antiguo yo había sido el más ruidoso y alborotador de la clase.

Ella está mintiendo.



Su sospecha de que no la conocía se hizo más fuerte.

—Me llamaron para hablar sobre la publicación de mi libro —dijo con serenidad—. ¿Qué pasa con esta actitud? ¿Intentas insultarme?

La mujer, visiblemente desconcertada, parecía absorta en sus pensamientos mientras comparaba el rostro que tenía ante sí con sus recuerdos. Era a la vez familiar y desconocido.

“¿Escribiste *Batalla a través de los cielos*?”, preguntó. No importa si lo hice o no. Si me llamaste para hacerme perder el tiempo, no nos volveremos a ver.

Con eso, Liu Changqing se levantó y se dirigió hacia la puerta.

"¿Esperar!"

La mujer le agarró la muñeca y lo detuvo.

—¿Qué quieres? —preguntó volviéndose y frunciendo el ceño.

“¿No me reconoces?”

—Que yo recuerde, no la conozco. ¿Hay algo más, señorita Zhao?

Sus ojos se abrieron de par en par, incrédula. Señalándose, exclamó: "¿Zhao Yalin!".

Liu Changqing la miró en silencio antes de responder rotundamente: "No te conozco".

Se giró, con la mano en el pomo de la puerta, dispuesto a irse.

“¿ *Hombres haciendo ping*!”

El nombre congeló a Liu Changqing en su lugar.



Él se quedó allí, de espaldas a ella, con el ceño fruncido. El nombre le resultaba familiar y distante a la vez.

Después de una larga pausa, se giró lentamente para mirarla, con expresión complicada.

“No tengo idea de qué estás hablando.”

Traducido por:

กคพ๑ - RexScan

